

INVESTIGACIONES LOCALES Y SECTORIALES

Por lo general se asocia el beber anormal con la población adulta, especialmente masculina. Esta realidad, no obstante, no es completa porque los adolescentes representan, además, un contingente significativo que bebe y que, por estar iniciándose en pautas conductuales adultas, se deja llevar también a la ingestión intemperante.

Debido a lo poco conocido que es dicho universo, estudios que intenten profundizar en las costumbres de ingestión de bebidas alcohólicas son necesarios.

La autora resume en este artículo lo detectado entre la población escolar de enseñanza media en la ciudad de Talca.

LA INGESTION DE ALCOHOL EN EL ESCOLAR ADOLESCENTE

SYLVIA VILLALOBOS NORAMBUENA (*)

El hábito de consumir bebidas alcohólicas es un hecho cultural arraigado en la sociedad chilena y acentuadamente en la Región del Maule, constituida por las provincias de Curicó, Talca, Linares y Cauquenes. Esta zona, esencialmente agrícola, destina un 15,52% de hectáreas cultivables a la producción de viñedos y un 99,8% de esta producción a la elaboración de vinos (1). Por otra parte, por sus condiciones climáticas es apta para el desarrollo de la viticultura, especialmente la producción de cepas nobles, lo que se concreta en vinos de excelente calidad.

La Región produce anualmente la cantidad de 24.000.000 de litros de vino, cifra que sobrepasa comparativamente la producción de los demás cultivos e influye en los costos y precios de venta, siendo éstos relativamente bajos, lo que incrementa la accesibilidad de la población a las bebidas alcohólicas.

Los antecedentes expuestos con anterioridad han permitido considerar la ingestión de alcohol como una situación normal, la cual se ha ido conformando por actitudes, creencias, normas y valores de gran convicción, que fomentan el consumo excesivo y predisponen al ciudadano chileno a un consumo inmoderado, favoreciendo la aparición del alcoholismo.

Los efectos de la ingestión excesiva crean problemas psicopsicosociales graves, que afectan no sólo al individuo que consume, sino también a su familia y a la comunidad en general, interfiriendo prácticamente en todas las manifestaciones de la vida diaria y, consecuentemente, en la producción y economía nacional. Al respecto, es importante consignar que las pérdidas que sufre el país por el alcoholismo son equivalentes a la mitad del total de las exportaciones de cobre (2).

Por otra parte, es importante destacar que el hábito de ingerir bebidas alcohólicas no sólo se manifiesta en los adultos, sino también en el adolescente e incluso en el niño.

Es sabido que existen diversos estudios relativos al consumo inmoderado de bebidas alcohólicas en los adultos, mas las investigaciones centradas en el adolescente y su planteamiento frente a la ingestión, son muy limitadas a nivel nacional, no encontrándose a nivel regional ningún estudio de este tipo.

Las razones enunciadas precedentemente motivaron a un equipo de investigación de la Universidad de Chile, Talca, integrado por una docente investigadora y doce alumnos de la carrera de Servicio Social, 7º nivel, en calidad de coinvestigadores, a realizar una investigación durante el año 1979 (*), cen-

(*) Docente investigadora de la Universidad de Chile - Talca.

(1) SAG - 1979.

(2) Ganderats y Luco, "Alcoholismo", Santiago de Chile, 1979.

(*) Esta investigación tuvo por objeto la realización del Seminario para optar al título de Asistente Social, de los coinvestigadores.

trada en la ingestión de alcohol en el escolar adolescente, la cual contó con el patrocinio y asesoría técnica de la Unidad de Salud Mental del Ministerio de Salud y del Ministerio de Educación.

NIVEL Y TIPO

El nivel de la investigación es descriptivo y de asociación entre variables, para permitir conocer, profundizar e interrelacionar las principales variables en estudio, tales como características personales, entorno social y consumo.

Además, se trata de un estudio aplicado, porque sus resultados eventualmente servirán a la Universidad de Chile, Ministerio de Salud y Ministerio de Educación, para formular estrategias que ataquen el problema.

UNIVERSO

El universo estuvo conformado por 1.334 adolescentes, estudiantes de la Enseñanza Media Científico-Humanista y Técnico-Profesional fiscal diurna, de la Comuna de Talca y la unidad de investigación, por tanto, fue el adolescente de 14 a 21 años, hombre o mujer, matriculado en 2º o 3.er año, durante 1979, en los siguientes Liceos: Industrial A-10, Comercial A-12 y Científico Humanista B-11, establecimientos seleccionados por factores sociales, económicos y educacionales, dando énfasis a la Enseñanza Profesional.

Las principales variables estudiadas fueron las siguientes:

- De base: edad, sexo, nivel de escolaridad, ingreso y rendimiento escolar del adolescente.
- Medio ambiente o entorno social con las siguientes sub-variables: familia, colegio y comunidad.
- Ingestión de alcohol con sus indicadores: hábitos de consumo, efectos y factores contribuyentes (prejuicios, factores económicos, síquicos y sociales).

El equipo investigador se planteó como propósito cuantificar los hábitos de ingestión alcohólica del escolar adolescente, el que se desagregó en los siguientes objetivos:

- Cuantificar algunas características de individualización de los sujetos de estudio.

- Captar el grado de conocimiento sobre el consumo anormal de bebidas alcohólicas (significado y conocimiento en relación a efectos físicos, síquicos y sociales).

Identificar los principales factores contribuyentes a la ingestión en el adolescente, tales como prejuicios, factores psíquicos, económicos y sociales.

- Detectar los hábitos de la probable ingestión de alcohol en el escolar en estudio, manejada a nivel de los siguientes indicadores:

- Ingestión de bebidas alcohólicas, en un año base: agosto 1978 a octubre 1979.
- Frecuencia y cantidad de alcohol en el mismo lapso.
- Ocasiones en que bebe.

METODOLOGIA

Respecto a la metodología, preferentemente se aplicó el método científico, inductivo y deductivo, como también elementos estadísticos y matemáticos. Se observó rigurosidad científica en el desarrollo y cumplimiento de las etapas de la investigación. Para cumplir los objetivos propuestos se utilizaron diversas técnicas: datos disponibles, observación, cuestionario y otras. Es importante destacar el cuestionario, el cual fue diseñado, probado (prueba piloto al 3% del universo) y aplicado en forma definitiva en octubre de 1979 a los estudiantes seleccionados.

Se trabajó con una muestra (15% tamaño muestral) al azar sistemático y se estratificó por establecimiento educacional. Las unidades de investigación (escolares) se seleccionaron usando las tablas de números aleatorios de Tippet y Fisher. Para lograr mayor veracidad, la aplicación del cuestionario fue anónima y simultánea en los Liceos anteriormente identificados.

Fue de trascendental importancia para el equipo investigador, la reacción ampliamente satisfactoria de los estudiantes, durante la aplicación del cuestionario. Se observó alto grado de aceptación y participación, demostrándose que el instrumento cumplía los requisitos de operacionalidad, confiabilidad y validez científica.

Una vez recolectadas las informaciones, éstas fueron procesadas, vale decir, revisadas, ordenadas, clasificadas, codificadas y tabuladas. En seguida se procedió a construir

las tablas de frecuencia y estadísticas, trabajándose análisis univariados, bivariados y multivariados.

Por otra parte, de acuerdo a la asesoría técnica de la Unidad de Salud Mental del Ministerio de Salud, se confeccionó una ficha con indicadores concretos, tales como: edad, sexo, conocimiento, consumo de bebidas alcohólicas, tipo de bebidas, frecuencia, cantidad, síntomas y frecuencia de embriaguez.

Estos datos permitieron clasificar a los escolares adolescentes en bebedores normales y anormales. Los primeros, constituidos por abstemios y moderados, y los segundos, en excesivos y alcohólicos, elaborando el equipo las correspondientes definiciones básicas.

Además, hizo factible medir el grado de conocimiento sobre la ingestión de alcohol en las categorías: acertado, medianamente acertado, mínimo y sin conocimiento.

Se midió el grado de embriaguez en: sin embriaguez, embriaguez leve o superficial y embriaguez mediana.

La ficha en referencia facilitó al equipo realizar diversos cruces de variables, los cuales fueron decisivos en la verificación de las hipótesis del estudio.

PLANTEAMIENTO DE HIPOTESIS

El equipo, basado en un sólido conocimiento científico del problema, se planteó las siguientes hipótesis:

General: "La existencia de prejuicios socioculturales y la desinformación de los efectos del beber anormal, favorecen la ingestión de alcohol en el escolar adolescente".

De Trabajo:

- A. La mayoría de los escolares adolescentes de la Región del Maule, son bebedores moderados.
- B. El escolar adolescente de la Región del Maule, bebe preferentemente licores combinados.
- C. El consumo de bebidas alcohólicas, es motivado principalmente por razones socioculturales.
- D. Los adolescentes que ingieren alcohol para normalizar conductas, tienden a un mayor consumo.

- E. A mayor conocimiento de los efectos de la ingestión anormal, menor consumo de bebidas alcohólicas.
- F. A mayor número de varones escolares adolescentes, mayor ingestión de bebidas alcohólicas.
- G. A mayor edad, menor rechazo a la ingestión de bebidas alcohólicas.
- H. A mayor número de escolares repitentes, mayor consumo.
- I. A mayor ingestión de alcohol en el grupo familiar (modelaje), mayor consumo de alcohol.

SINTESIS DE RESULTADOS Y PRINCIPALES HALLAZGOS

1. CARACTERISTICAS BASICAS DEL ADOLESCENTE

—En relación a sexo y edad, se obtuvo una distribución equitativa en cuanto a sexo: 48,75% jóvenes y 51,25% niñas. La edad fluctuó entre los 14 y 21 años, correspondiendo el mayor número entre los 16 y 18 años: 74,88%.

—La estructura familiar reveló un 80% de familias conformadas por padres y hermanos y un 20%, en situación especial e irregular.

—Mayoritariamente las familias estudiadas son numerosas, un 80,91% constituidas de 5 a 10 personas.

—El 68,85% tiene un ingreso económico de \$ 1.000 a \$ 7.000, correspondiente el ingreso familiar medio (\bar{X}) a \$ 5.276, lo que denota que la procedencia del escolar es de estrato social medio medio y medio bajo.

—El ingreso per-cápita fluctúa entre \$ 100 y \$ 600, cifra indicadora de limitados recursos económicos y contrasta con la percepción del adolescente del ingreso económico familiar: un 56,28% lo evalúa como suficiente, por desinformación o desconocimiento de la realidad.

—El rendimiento escolar señaló un 78,90% de promoción y un 21,10% de repitencia. Aproximadamente la quinta parte de los estudiantes son repitentes.

2. CONOCIMIENTO SOBRE LA INGESTION DE ALCOHOL

—Referente al concepto que el escolar

adolescente tiene sobre el significado de alcoholismo, en su gran mayoría (78,89%) desconoce la acepción real de éste y sólo un 21,11% lo considera una enfermedad.

—En relación a la magnitud del problema traducido en un 20% de bebedores anormales en Chile, el escolar adolescente en un 98,49% lo considera un problema y/o gran problema; sólo para un 1,51% no constituye problema.

—Es importante consignar las opiniones de los alumnos respecto a las motivaciones de las personas para ingerir alcohol: para un 46,18%, se bebe por razones socioculturales: compartir en fiestas, quitar el frío, experimentar sensaciones nuevas, integrarse a grupos de amigos, divertirse y por gusto; para un 36,24%, es por motivos psicológicos: liberar tensiones, sentirse más seguro, eludir responsabilidades, olvidar problemas, sentirse más hombre y enfrentar problemas; para el 17,50% restante, por dependencia física, porque el cuerpo se lo pide y porque se es alcohólico. Destaca, pues, la prevalencia notoria de las motivaciones socioculturales entre estas opiniones.

—Respecto a la presencia y tipo de daños en la persona a causa de la ingestión excesiva, la mayoría de los adolescentes están conscientes de la relación directa existente entre consumo y daño, distribuyendo equitativamente estos últimos entre físicos y psicológicos (46,16 y 49,08%, respectivamente).

—En relación al desarrollo y tipo de enfermedades favorecidas por la ingestión de alcohol, un 81,35% identificó las enfermedades relacionadas con el consumo de alcohol: úlceras, desnutrición, cirrosis hepática, gastritis y cáncer al estómago. Es necesario consignar que este hecho no revela un conocimiento profundo, sino que los aspectos consultados son del dominio de la mayoría de la población.

—El 97,99% señala que la ingestión excesiva ocasiona daños psíquicos, consignando la más alta frecuencia la incapacidad de concentración, con un 28,50%.

—Existe consenso unánime en los estudiantes respecto a los daños en el ámbito familiar y en la sociedad, a raíz del consumo inmoderado, afectando lo económico en un 33,33%, psicológico 30,51% y social 29,90%.

Los efectos en la comunidad son reconocidos en un 99,50% y sólo un 0,50% los desestima. La mayoría de los escolares indica los actos delictuosos como la mayor estimación con un 26,16%, restando importancia a baja en la producción del país, con un 23,41%.

3. CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS DEL ESCOLAR ADOLESCENTE

—Respecto al consumo de bebidas alcohólicas de los escolares adolescentes en el lapso aproximado de un año calendario (agosto 78 - agosto 79), se obtuvo que el 84,49% había consumido alguna vez alcohol, absteniéndose de esta acción sólo un 15,07% del total de ellos.

Al conocer el tipo de bebida preferida por el escolar adolescente, se puede concluir que el mayor porcentaje (33,13%) de los alumnos prefiere consumir combinados, seguido por vino y licores, con un 25,53% cada uno de éstos.

—En relación a las oportunidades para consumir bebidas alcohólicas, los adolescentes estudiados prefieren hacerlo durante las fiestas de amigos (31,96%). La mayoría de los escolares, un 71,83%, ingiere alcohol por motivos sociales o por responder a estímulos del medio ambiente.

—En cuanto al tipo de bebida consumida por los adolescentes estudiados, es posible concluir que existe prioridad por combinados, 33,12%, y una última preferencia por la cerveza (15,95%).

—En relación a la cantidad, se puede llegar a la conclusión que el consumo de bebidas alcohólicas es reducido, dado que el mayor porcentaje de preferencias, 68,41%, es asignado a las categorías iguales o inferiores a dos copas de las bebidas en selección.

—La frecuencia del consumo en el escolar adolescente es baja, ya que los más altos porcentajes se concentran en las categorías que expresan menor regularidad (menos de una vez al mes). Por esto, en la medida que las categorías denotan aumento en la frecuencia, disminuye el porcentaje de alumnos que presentan consumo, llegando a existir sólo un estudiante que ingiere alcohol diariamente.

—El 70,73% de los escolares adolescentes ha experimentado síntomas de embriaguez.

Las cifras restantes corresponden a alumnos que no han sentido variaciones en su conducta (1,91%) y un 28,26% que ha experimentado sólo alegría, considerado como síntoma normal de una ingestión de alcohol.

—La motivación que tiene el adolescente para ingerir alcohol es mayoritariamente de carácter sociocultural, valor que alcanza al 79,57%; una minoría (16,97%) lo hace respondiendo a motivaciones psicopatológicas.

Estos datos corroboran la conclusión relativa a las motivaciones de ingestión de las personas y destaca una identificación notoria con motivaciones socioculturales.

—La mayoría de los padres (70%) se ha enterado del consumo intemperante de alcohol por parte de sus hijos. La reacción de ellos ante esta situación, fue positiva en más de la mitad de los casos (64,04%) y corresponde a los padres que aconsejaron a sus hijos, cumpliendo su rol de entes socializantes y destacando la importancia que adquiere la participación activa de la familia en la prevención del consumo excesivo de alcohol. La minoría de los padres (1,75%) asumió la actitud contraria, vale decir, reprendieron a sus hijos por esta situación.

4. INGESTION DE BEBIDAS ALCOHOLICAS EN EL HOGAR

—Con respecto al consumo de alcohol en el hogar, tenemos que un 80,90% de los adolescentes manifiesta que se produce en su medio familiar y sólo el 19,1% expresa lo contrario.

—El consumo de bebidas alcohólicas en el hogar se aprecia preferentemente en el padre con un 40,79%; hermanos y otros familiares presentan un 18,75% y 18,09%; en cambio madre y hermanas ocupan un mínimo porcentaje, alcanzando estos últimos un 8,22%. Estos antecedentes evidencian el mayor consumo de bebidas alcohólicas en los varones, específicamente en los padres de los adolescentes consultados.

—En relación a las oportunidades de ingestión de bebidas alcohólicas en el medio familiar, tenemos que un 31,27% consume durante las comidas. Se aprecia que el consumo en reuniones sociales de todo tipo es de un 68,73%, dejando constancia que la ingestión es una manifestación sociocultural en que el consumo de bebidas alcohólicas es un vehículo de cohesión social, para las relaciones interpersonales.

—En el grupo familiar del escolar adolescente se destaca al padre como la persona que bebe con mayor regularidad, correspon-

diendo a un 48,17% de la muestra. La madre y hermanas sólo alcanzan a 6,42%, lo que permite deducir que el sexo femenino bebe con menor regularidad.

—Dentro de los integrantes del grupo familiar, el padre es la persona que se embriaga con mayor frecuencia, 49,46%. Los hijos, incluyendo al sujeto de estudio, se embriagan en un menor porcentaje (26,32%), quedando en último lugar la madre, sólo con un 1,56%.

—El análisis de la tabla Reacción presentada por las personas que se embriagan, nos permite inferir que un 79,49% de éstos adopta una conducta no conflictiva, siendo el porcentaje restante 22,39% el que manifiesta una actitud negativa hacia su grupo familiar.

PRUEBA DE HIPOTESIS

Se estima fundamental dar a conocer el grado de veracidad y/o falsedad de las hipótesis enunciadas precedentemente, al confrontar con la realidad estas conjeturas y someter los resultados al procesamiento estadístico correspondiente.

—La clasificación de los escolares adolescentes en tipos de bebedores arrojó los siguientes resultados: moderados 53,27%; abstemios 34,17%, y excesivos 12,57%. Se desprende de lo anterior que existe un 87,44% de bebedores normales y un 12,57% de bebedores anormales, cifra realmente alarmante.

Estos datos prueban la hipótesis A: "*La mayoría de los escolares adolescentes de la Región del Maule, son bebedores moderados (53,27%).*"

La clasificación se basó en los siguientes indicadores: cantidad de alcohol consumido, frecuencia de consumo y presencia de embriaguez.

—B. "*El escolar adolescente de la Región del Maule, bebe preferentemente licores combinados*". Aparece probada en un conjunto de tablas estadísticas, las que demuestran marcadamente la preferencia del escolar adolescente por los combinados, con valores superiores al 33,00% y con diferencias significativas en relación a las categorías: vino, cerveza y licores.

—C. "*El consumo de bebidas alcohólicas, es motivado principalmente por razones socioculturales*", aparece probada respectivamente en diversas tablas estadísticas, las cuales verifican que más de un 60% ingie-

re bebidas alcohólicas por razones socioculturales, lo que demuestra el alto grado de veracidad del enunciado científico.

—D. *“Los adolescentes que ingieren alcohol para normalizar conductas, tienden a un mayor consumo”*

El análisis de las motivaciones psicopatológicas y tipo de bebedores, demuestra que del total de escolares adolescentes que consumen bebidas alcohólicas para normalizar conductas, los mayores valores corresponden a bebedores moderados con un 67,56% y excesivos con un 24,43%. Estas cifras demuestran que los adolescentes que ingieren por motivaciones psicopatológicas, tienden a un mayor consumo de bebidas alcohólicas.

—E. *“A mayor conocimiento de los efectos de la ingestión anormal, menor consumo de bebidas alcohólicas”*.

Para probar esta hipótesis se cruzaron las variables tipo de bebedor con grado de conocimiento y su análisis refleja que los adolescentes abstemios y moderados, con un conocimiento acertado o medianamente acertado de los efectos nocivos de la ingestión excesiva de alcohol, arroja un 55,77% y los valores mínimos, 1,50%, corresponden a bebedores excesivos con un conocimiento mínimo. Estas cifras revelan el alto grado de veracidad de la hipótesis E.

F. *“A mayor número de varones escolares adolescentes, mayor ingestión de bebidas alcohólicas”*.

El análisis bivariado entre tipo de bebedor y sexo de los escolares, refleja que es superior el valor de niñas abstemias, 42,16%, en relación a los varones, 25,77%. En cuanto a bebedores moderados, a los hombres corresponde un 58,76% y a las mujeres un 48,04%. En excesivos predominan claramente los varones con un 15,46, en relación a las damas de sólo 9,80%.

Al concretar las categorías de abstemios y moderados, se advierte un valor de 90,20% de mujeres que consumen en forma normal en relación a un 84,53% de los varones.

Además, los resultados relativos al consumo en un año base, dan valores superiores al joven (90,72%) respecto a la mujer (79,41 por ciento).

Estas cifras prueban la hipótesis F.

G. *“A mayor edad, menor rechazo a la ingestión alcohólica”*. Las tablas estadísticas entre tipo de bebedor y edad, revelan que

NOTA: Este trabajo fue parcialmente financiado con un aporte del Fondo Especial de Rehabilitación de Alcohólicos (Art. 24, Ley 16.744).

en la categoría abstemios, la mayor frecuencia corresponde a los adolescentes de 17 años (45,6%).

En los moderados el valor mayor se centra en adolescentes de 16 años (62,74%).

En excesivos, la mayor concentración (15,78%) se ubica en los 17 años.

Estos valores prueban la veracidad de la hipótesis G, puesto que el mayor número de abstemios se identifican entre los 14 y 17 años y en forma similar los moderados. En cambio los excesivos, se concentran de los 17 a los 19 años.

—H. *“A mayor número de repitentes, mayor consumo”*.

La relación entre las variables repitencia y consumo, señaló un 24,52% moderados, 20% excesivos y un 16,17% abstemios. La veracidad de esta hipótesis es sólo parcial.

—I. *“A mayor ingestión de alcohol en el hogar, mayor consumo”*. El análisis del cruce de variables reveló categóricamente que un 82,41% de adolescentes que consumen tienen modelaje familiar y un 17,58% son escolares en cuyos hogares no se consumen bebidas alcohólicas.

El equipo de investigación trabajó el modelaje familiar en base a los indicadores: regularidad en consumo de alcohol de los integrantes del grupo familiar: padre, madre, hermanos y otros familiares.

Como conclusión probadas las hipótesis de trabajo precedentemente enunciadas, se demuestra el alto grado de veracidad de la hipótesis general.

EQUIPO DE INVESTIGACION:

INVESTIGADOR RESPONSABLE:

— Sylvia Villalobos Norambuena.

CO-INVESTIGADORES:

- Castillo Castro, Elvira
- Dospital Rodríguez, María Cecilia
- Escobar Yáñez, Alicia
- Muñoz Salazar, Maximiliano
- Navarro Solorza, Ana María
- Núñez Méndez, Inés
- Quilodrán Escobar, Patricia
- Rodríguez Soto, Nelson
- Sanhueza Pérez, Viviana
- Sepúlveda Ramos, Claudio
- Vera Dinamarca, Ana María
- Villegas Castillo, Antonia.

UNIVERSIDAD DE CHILE - TALCA, MARZO 1980.